

Difícil un cambio de régimen

(Irma Ortiz, Siempre, Págs. 8-10)

Mientras el gobierno cubano insiste en que la crisis que vive hoy la isla se debe a la andanada desestabilizadora estadounidense, en las redes sociales se multiplican las imágenes de manifestaciones y protestas que son reprimidas por fuerzas de seguridad o grupos de “revolucionarios” que buscan acallar las voces de cubanos que denuncian la falta de atención médica ante la pandemia del Covid-19, la terrible situación económica y la falta de democracia, en manifestaciones que no se veían desde 1994.

Lo que hace inédito estas protestas contra el gobierno de Miguel Díaz-Canel es la espontaneidad, no hay liderazgos visibles, la gente se lanzó a las calles en demanda de alimentos en una situación desesperada, señala a Siempre, el internacionalista Eduardo Rosales, de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM, quien reconoce sin embargo que será muy difícil que sea el chispazo de una primavera cubana.

Estas son sus reflexiones:

CAUSAS CONFLICTO

La Covid a nivel mundial vino a agudizar las problemáticas que padecen todos los países del mundo y visibilizó todas las contradicciones. Cuba no fue la excepción, desde el año pasado que llegó el virus, en el gobierno cubano se manejan cifras maquilladas.

Al principio no lo tomaron como algo serio, como lo hicieron muchos políticos en nuestro país y minimizaron la pandemia. Sin embargo, lo que vino a provocar la crisis que hoy se vive en la isla, fue que derivado de la pandemia se desplomó el Producto Interno Bruto 11 por ciento, y la mayor afectación fue al turismo.

Se cayó la principal fuente de divisas. Ante esta situación, lo que hicieron las autoridades cubanas a principios de este año, fue hacer una reforma económica, muy a su estilo, con cambios cosméticos.

Resumo: aumentaron el salario mínimo sustancialmente y pusieron una sola moneda, pero también vino un aumento de los precios de los servicios básicos, electricidad, agua, teléfono pero además se empezó a registrar una fuerte escasez de alimentos, que ya existía pero se agudiza sustancialmente, así como la falta de medicinas.

Así, se llega a un punto en que se registran diversas manifestaciones pero muy locales que luego se extienden, y que evidentemente tienen que ver las redes sociales, con el Internet y tiene que ver con la comunicación que tienen los exiliados cubanos con sus familiares en la isla, lo que juega un papel fundamental. Sin embargo, el punto de fondo es que el sistema político y económico de Cuba: el castrismo, que ya dio todo lo que tenía que dar y hoy resulta un sistema obsoleto, rebasado, caduco.

Aunque su sistema de salud, es muy respetable y tiene una muy buena cobertura el punto es que un sistema de salud que no tiene medicinas y no tiene los insumos necesarios para poder atender una situación de esta naturaleza, hace crisis

----ooo0ooo---

¿Si no hace nada por los migrantes, cómo quiere ser presidente? SR. EBRARD

(Frank Durán Rosillo, Siempre, Págs. 15-17)

- Marcelo Ebrard se “auto destapa” en prensa mexicana, intenta decir: “la caballada morenista no está flaca”; pide a cónsules de confianza buscar la mejor agencia de Relaciones Públicas “usada por Obama y Biden”, para que levanten su imagen; mientras la familia Hernández, con 25 años trabajando, compra terreno, construye su vivienda, la cual es vandalizada con amenazas racistas para que abandonen el sector donde soñaron con vivir; sin que hasta el cierre de esta edición, les haya contactado el Consulado de México para ayudarlos en sus derechos.

Toda la prensa en inglés cubrió la noticia de los ataques racistas en muros y vehículos de la familia Hernández, acto que no solo es crimen de odio, invasión en propiedad privada, “pero ningún funcionario de Marcelo Ebrard se ha presentado a darles apoyo para que conozcan y hagan respetar sus derechos, pues trabajan muy duro, pagan impuestos y son propietarios del terreno”, según allegados a la familia que los han visto trabajar incansablemente en el sueño de su vida: tener la casa que por generaciones han añorado y por la cual emigraron a EU.

Amigos de los Hernández dicen que desde que se fueron los periodistas que difundieron ampliamente el reportaje, los Hernández con familiares, rápidamente cubrieron las pintas en los muros: “Mueran mexicanos” y varias más ofensivas, y ya no se quedaron a pernoctar en el tráiler camper que ocupaban estacionado en un jardín adyacente.

Al ver que el 12 de julio de 2021, periodistas de FOX, CBS, ABC y varios canales más llegaban con sus cámaras a transmitir en vivo, las pintas en las recién construidas paredes de lo que será la nueva casa de los Hernández, familia mexicana que todo lo que anhelaba es cumplir el sueño americano, amigos y vecinos mexicanos se han acercado a “ofrecernos apoyo, a despintar los letreros racistas de las camionetas y muros, explica un familiar pidiendo no ser publicado de su nombre ni su cara”.

Pero irónicamente, hoy “Martes 13” la casa está abandonada, con materiales y herramienta tirados por doquier, como un testigo mudo del odio racista que todavía existe en algunas zonas rurales de Georgia, donde mal interpretan el progreso y duro trabajo de los mexicanos, con el acusarlos de narcotraficantes de algún cartel, para justificar los ataques y robos de las que son víctimas

este corresponsal cuando recorría la construcción por fuera, diciendo que ahí quería ver a la gente que dirige Marcelo Ebrard, “enlodándose los zapatos con nosotros y enfrentando a los racistas, pero no lo hacen, ni lo van a hacer, pues nos venden los servicios consulares y la ayuda a los mexicanos más sufridos, que sostenemos a nuestras familias en México que son de las que abusa López, la maquillan con su manipulada retórica de la 4T que son intereses políticos.

“La familia Hernández tiene derechos, algunos son residentes legales, pagan impuestos desde hace décadas, es injusto que, por ignorancia y falta de apoyo, se vean forzados a abandonar el lugar sin luchar por su propiedad y tenemos que hacer que les respeten sus derechos y su seguridad”, explicó. Advirtiendo que si algo semejante le hubiese pasado a un ciudadano blanco o afroamericano ya habrían detenido a los responsables, pues no es la primera vez que la familia Hernández es víctima de robo y ataques racistas.

----ooo0ooo---

El intervencionismo de Obama

(Carlos Ramírez, Siempre, Págs. 34-35)

El pasado miércoles 7 de julio el presidente Joseph Biden firmó un acuerdo para extender la vigencia de la estrategia de combate al crimen organizado trasnacional que publicó como política oficial el presidente Barack Obama en julio del 2011 y que en 2017 y 2019 el presidente Donald Trump revalidó sin quitarle ni una coma.

El concepto de crimen organizado transnacional permite al Gobierno de Estados Unidos realizar operaciones de seguridad contra grupos criminales en sus países de origen. La estrategia fue definida ante la falta de resultados del gobierno mexicano en la persecución, arresto y liquidación de cárteles del crimen organizado vinculados sobre todo al narcotráfico hacia territorio estadounidense. Se trata, como su nombre lo dice, de una estrategia fuera de EE. UU.; es decir, trasciende el ámbito jurisdiccional del territorio estadounidense para aplicar sus leyes y las extiende a otras naciones en las que no necesariamente se comparten criterios de seguridad o de Estado de derecho.

En este sentido, la estrategia de Obama-Trump-Biden otorga a la Casa Blanca el derecho de intervenir de manera directa en otros países para combatir a las organizaciones criminales en sus países de origen, usando fuerzas civiles y militares de seguridad estadounidenses. Trasladado a escenarios de coyuntura, la decisión del presidente Biden le permitirá realizar operativos estadounidenses en México, a pesar de que las nuevas reglas mexicanas exigen a las agencias de inteligencia y seguridad nacional civiles y militares extranjeras a registrar operativos y agentes y someterse a las reglas mexicanas.

El acuerdo firmado por el presidente Biden fue consecuencia de la visita de la vicepresidenta Kamala Harris a México y a la falta de resultados esperados por la Casa Blanca. México reiteró que seguirá aplicando su estrategia de construcción de la paz que implica la no persecución de capos ni la confrontación violenta con bandas criminales para evitar la lógica de la guerra que había operado en los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto.